

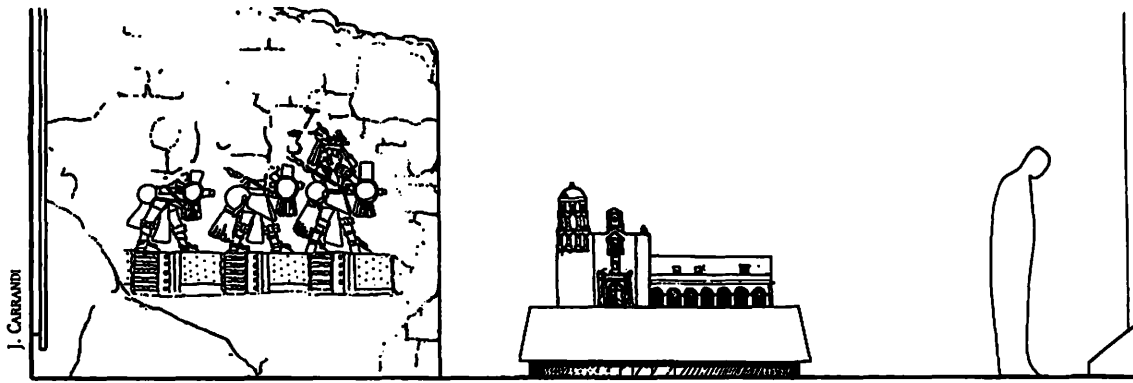
MUSEO UNIVERSITARIO DR. LUIS MARIO SCHNEIDER. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El pensamiento universal de Luis Mario Schneider rápidamente entendió la necesidad de que hubiese un museo que diera cuenta de la riqueza de expresiones culturales y singularidades naturales que conviven en Malinalco, cuyo beneficio primordial estuviese dirigido a los “generosos, recónditos de mística, trabajadores y divertidos, sinceros y acogedores” habitantes del lugar, entre quienes Schneider vivió y desarrolló buena parte de las letras de su argentina mexicanidad. Pero también a quienes desde fuera se acercaran a este “territorio de prodigalidades”.

Con esta perspectiva, Luis Mario heredó a la Universidad Autónoma del Estado de México, además de su preciada casa-biblioteca en “El olvido” (incluye su archivo personal y la colección de arte plástico y gráfico que logró reunir a lo largo de su vida), diversas propiedades entre las que se encuentra la que adquirió en la esquina de las calles de Amajac y Agustín Melgar (cerca de la zona arqueológica), con la intención expresa de instalar ahí el museo que tanto deseó para Malinalco.

En atención a esta voluntad, la Universidad Autónoma del Estado de México, en su calidad de depositaria del legado de Schneider, en coordinación con el H. Ayuntamiento de Malinalco 1997-2000, el Gobierno del Estado de México a través del Instituto Mexiquense de Cultura y el Centro INAH en el Estado de México, desarrollan el proyecto Museo Universitario Doctor Luis Mario Schneider, como justo reconocimiento a su calidad humana e intelectual.

La instalación y operación de un museo moderno es, por necesidad, una labor colectiva e interdisciplinaria. Esta característica se hace más evidente cuando se trata de un museo universitario, en el que la universalidad del



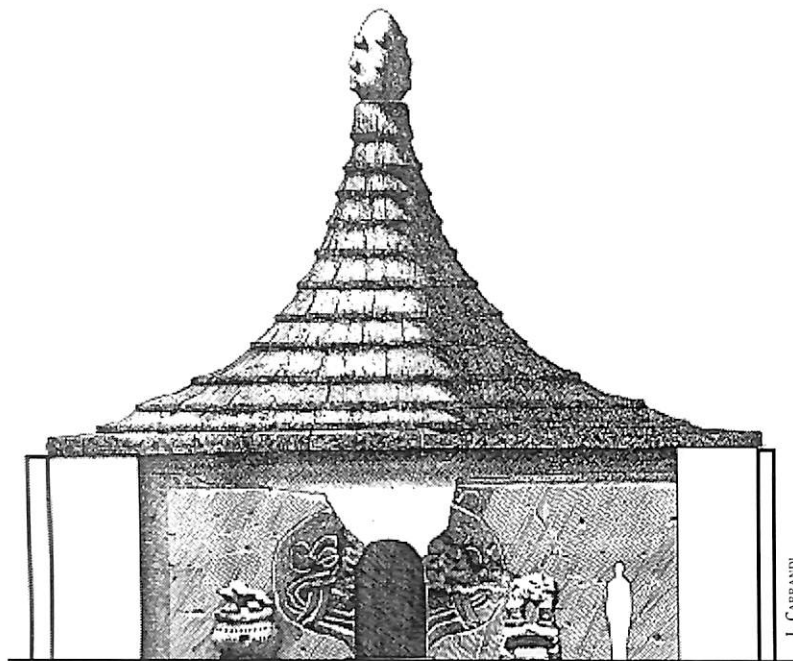
REPRODUCCIÓN DE LA PINTURA MURAL DE LA PROCESIÓN DE GUERREROS MUERTOS DEL TEMPLO III
Y MAQUETA DEL CONVENTO AGUSTINO Y LA IGLESIA DEL DIVINO SALVADOR.

conocimiento debe reflejarse en su realización y estar presente en su contenido; en este caso, participan arquitectos, ingenieros civiles e informáticos, biólogos, antropólogos, diseñadores gráficos, geógrafos, licenciados en turismo, museógrafos y administradores.

La contribución de las instituciones involucradas también es diversa: el Instituto Mexiquense de Cultura, a través del personal de la subdirección de rescate y conservación, participa en la investigación de las fiestas patronales de cada uno de los barrios de Malinalco, en el apoyo documental del guión temático y en la inspección arqueológica de los trabajos de construcción del inmueble que albergará al museo. Por su parte, el Centro INAH en el Estado de México ha dado las facilidades y ha sido conducto para lograr las autorizaciones otorgadas por el Consejo de Arqueología y la Dirección de Monumentos Históricos, además de contribuir con la asesoría de sus funcionarios e investigadores. El H. Ayuntamiento de Malinalco otorga toda suerte de apoyos y contribuye con materiales de construcción de la misma región.

Las colecciones arqueológicas, documentales, históricas, religiosas, etnográficas y de tecnología histórica que se conservarán en el museo, están siendo donadas o facilitadas en comodato por miembros de la comunidad de Malinalco preocupados por preservar su patrimonio común. El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de su Centro en la entidad y otras instituciones públicas y privadas facilitarán en préstamo objetos de interés arqueológico, histórico y religioso.

El guión de la exposición permanente del museo, aunque contiene criterios cronológicos, no emplea la cronología en el sentido tradicional de su uso en museografía. No tiene una secuencia ordenada con criterios históricos que tradicionalmente inician con lo más antiguo y concluyen con lo más reciente. Sin embargo, el tiempo sí estará presente, es



RÉPLICA DEL TEMPLO MONOLÍTICO CONOCIDO COMO CUAUHCALLI.

de hecho, el hilo conductor de su discurso temático. El tiempo, en el sentido más amplio, sirve de elemento integrador de las riquezas culturales y naturales que dan singularidad a la región de Malinalco, y que, en atención a la visión general que planteó Schneider para el museo, integrarán los diversos tópicos de su temática permanente.

UN RECORRIDO POR EL MUSEO

La primera sala de exposición permanente dará inicio con una reseña de la vida, obra y legado de Luis Mario Schneider y con un vistazo general del tiempo como concepto y sus percepciones. Se hablará del tiempo en la ciencia: astronomía, geología, evolución biológica, arqueología e historia, en torno a la región de Malinalco. Se continuará con el tiempo cotidiano: los días, los meses y los años en los calendarios, con especial atención al calendario mesoamericano y al heredado de Europa.

La segunda sección de esta sala se ocupará del tiempo mítico y su permanencia en el tiempo religioso. Aquí, mediante un calendario tridimensional de gran formato en el que se instalarán fotografías, ilustraciones, piezas originales, maquetas de cada una de las capillas de los barrios y sonido, se presentará el tiempo religioso, es decir, el ciclo festivo anual con el Malinalco católico, y de las fiestas, en fechas coincidentes, del calendario religioso nahua de las postrimerías de la época prehispánica. Lo anterior atendiendo principalmente a la gran división anual que marcan los tiempos de lluvia y de secas. Este gran calendario podrá ser observado desde una plataforma en la cual, los visitantes que así lo deseen podrán hacer uso de equipos interactivos computarizados que abundarán en información sobre las particularidades de ceremoniales, deidades y santos a quienes se dedican, atuendos y ajuars.

Después de esta primera sala, mediante una rampa de ascenso, se accederá a la sección dedicada al tiempo de secas que para la vida rural, es la época de descanso de la labor agrícola.

La actividad económica se orienta a otras labores, por ejemplo, en el mundo mexica era el momento de la guerra y de la conquista para controlar, mediante la imposición de tributos, nuevas y vastas regiones. Por la guerra, los españoles conquistaron el territorio para después lograr la conquista espiritual. En la historia oficial nacional, la independencia de España y la revolución, se lograron con las armas. Asimismo, los hechos de armas forman parte importante de las múltiples historias regionales. La sección dedicada al tiempo de secas tratará de "las conquistas en Malinalco".

La reproducción de la pintura mural de la procesión de guerreros muertos del templo III (hoy desaparecida), acompañará a la descripción general de la zona arqueológica. En esta sección se encontrarán las réplicas en madera de los célebres Tlapanhuéhuetl y Teponaxtli, instrumentos musicales cuyos originales están dotados de extraordinaria belleza y óptimo estado de conservación, que los hacen únicos en los anales de la arqueología mexicana. Esta clase de instrumentos eran elementos de uso común en el quehacer religioso y no faltaban en el ceremonial ligado a las actividades bélicas, como lo atestigua la rica composición iconográfica del tlapanhuéhuetl de Malinalco que hace alusión a la Xochiyayotl o guerra florida.

En la misma sala, la maqueta del convento agustino y la iglesia del Divino Salvador, ilustrarán la conquista del espíritu europeo en Malinalco. Sobre ella se apreciará la reproducción fotográfica del águila guerrera rodeada de malinalli que decora la bóveda de la escalera del propio convento, el cual fue erigido en 1543. Las acciones bélicas mexicas, la de la conquista española, la guerra de independencia, la reforma y la revolución, estarán representadas mediante fotografías, documentos originales y facsimilares, arreos y diversas armas de la época.

Aquí se presentarán piezas de arte escultórico prehispánico referentes al ceremonial militar y a deidades relacionadas con la guerra, tales como las localizadas en los años treinta durante las primeras exploraciones arqueológicas en Malinalco. Ejemplo de ellas son las cabezas del dios Mixcóatl y la Xiuhcóatl, serpiente flamígera que es el arma por excelencia de Huitzilopochtli, dios tribal mexica.

Desde esta sección, a través de un ventanal, se apreciará, en el jardín del museo, la reproducción en tamaño natural del templo monolítico conocido como Cuauhcalli que le ha dado fama internacional a Malinalco y al cual nos referiremos con mayor detenimiento más adelante.

La ocupación "extranjera" más antigua en el lugar no es la presencia mexica, sino la que propició la gran metrópoli del clásico mesoamericano: Teotihuacán. En esta sala se presentará una secuencia de ejemplos cerámicos típicamente teotihuacanos localizados en la región.





Otra forma de apropiación del lugar –aunque mucho más reciente– es la que han realizado los turistas y quienes, por diferentes razones, han hecho de Malinalco su lugar de residencia permanente o eventual. Esto ha provocado cambios ostensibles en la región, particularmente en lo referente a las actividades económicas.

Un lugar importante de esta sección estará reservado a un singular fragmento de cajete (plato) correspondiente al postclásico temprano (900-1200 d.C.) que presenta en relieve la cabeza de una serpiente con las fauces abiertas y tocada con largas plumas de quetzal, encontrada en contexto de relleno durante los trabajos de construcción del local del propio museo y que, por esta circunstancia, se ha constituido en el logotipo que lo representará.



Al descender de esta sección mediante otra rampa, se ingresa a la sala de doble altura dedicada al tiempo de lluvia y al agua. En ella, la imponente escultura de Ehécatl, dios del viento, anunciador de las lluvias, localizada durante los trabajos de exploración en la cima del Cerro de los Ídolos en 1987, recibirá al visitante. Estará acompañada de otras representaciones escultóricas y cerámicas de esta deidad, así como de Tláloc numen de la lluvia. Habrá esculturas de formato mayor como la gran "tortuga" de San Andrés, alusivas a elementos acuáticos, que podrán ser apreciadas debajo de un piso de vidrio que pretende representar un espejo de agua.

En esta sala se reproducirá, en tamaño natural, parte de la pintura mural que decora los muros y bóveda del claustro del convento agustino, cuyo tema incluye la descripción plástica de especies vegetales y animales diversas. Sobre el muro sur, se representará una de las paredes rocosas que caracterizan el paisaje de Malinalco. En ella se incluirán réplicas de petroglifos y pinturas rupestres asociados a fuentes de agua.



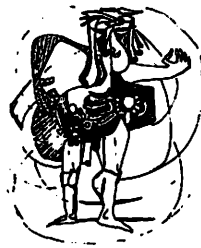
En Malinalco, como en otras regiones, ciertos rasgos del paisaje fueron reconocidos como sitios sagrados a los que se consideraron escenarios de hechos prodigiosos. Tal es el caso de las cuevas; éstas, en el pensamiento indígena son lugares del origen de pueblos, de la lluvia y del viento. La cueva más célebre de esta región es la que dio lugar al santuario católico de Chalma, cuyo antecedente prehispánico se remonta al culto de Tepeyolohtli, "corazón del monte". Por lo anterior, esta sección del museo incluye la visita a una cueva con las representaciones de los sucesivos "señores de Chalma", así como otros elementos que aluden al "vientre de la tierra". Aquí se exhibirán objetos sacros del actual culto al "señor de Chalma" y piezas prehispánicas elaboradas en piedra, cuyas características intrínsecas las relacionaban con agua. Este es el caso de los collares compuestos por cuentas de jade y la máscara teotihuacana de serpentina encontrados en el lugar.



Una segunda sección de esta sala, presentará elementos que son cotidianos en el trabajo agrícola desde la llegada de los europeos. Representaciones fotográficas, objetos e instrumentos como ayates, chiquihuites, balanzas, medidas para los granos, etcétera, empleados en la siega, distribución,



MATINEF



MATINEF

comercialización y consumo de los productos del campo nos “hablarán” de esta vital labor.

La parte central será ocupada por piezas de uso común en las fiestas religiosas que marcan desde el inicio de la siembra hasta las que se celebran en la cosecha.

En esta sala y al final del discurso museográfico, se instalará un *videowall* en el que se presentarán cintas referentes a la temática del museo y a diversos aspectos alusivos a la región de Malinalco. Además, como en el resto del museo, estarán “kioscos interactivos” para ofrecer mayor información; pantallas que presentarán los ambientes de Malinalco en distintas épocas del año con sonidos tan sugerentes como los que ofrecen la lluvia y las envolventes chicharras. Asimismo, se escucharán melodías tradicionales de la región.

Concluida la visita a esta sala, y después de bajar una escalinata, los visitantes llegarán al jardín, en el que la vista principal estará ocupada por la reproducción en tamaño real de la escultura monolítica conocida como “Cuauhcalli” o Casa de Águilas, que caracteriza a la zona arqueológica de Malinalco. Esta reproducción incluye la fachada principal del templo y su interior. Cabe señalar que la reproducción y el método con el que se realiza, fueron autorizados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, toda vez que éste elemento museográfico tiene la intención de que los visitantes puedan entrar al recinto, tocar e, incluso, sentarse en las esculturas del jaguar y las águilas de su interior lo cual, a la fecha, por razones de conservación, no es posible hacer en la construcción original. Una ventaja adicional, pero no menos importante, es que a esta reproducción podrán acceder personas con discapacidad física a través de rampas, e incluso los invidentes y débiles visuales conocerán el templo a través del tacto.

El techo cónico del Cuauhcalli de más de siete metros de alto, estará recubierto de malinalli, zacatón al que alude el topónimo del lugar; y cuya cúspide rematará en un elemento de barro a manera de crótalo de serpiente.

El pórtico de la reproducción del Cuauhcalli y la plaza que lo preside serán espacios por demás adecuados para la presentación de diversas actividades culturales y artísticas al aire libre.

El visitante en el jardín se encontrará con especies botánicas endémicas vivas acompañadas de la nomenclatura científica y nombre común con que se conocen, además de información general acerca de sus características y usos.

Las instalaciones del Museo, distribuidas en un terreno de 1000 m², incluyen un espacio dedicado a la difusión y venta de ediciones universitarias, así como la información relacionada con la actividad derivada de los principales programas institucionales y los servicios de vinculación con la sociedad mexiquense, además de una área de recepción-guardarropa, sala de exposiciones temporales, oficinas administrativas y de investigación, sala de usos múltiples, bodegas, central de seguridad y sanitarios.

El Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider en Malinalco se integrará a la infraestructura museística del Estado de México que comprende, a la fecha, más de sesenta museos distribuidos en la entidad con diversidad de temáticas y en distintas dependencias orgánicas que hacen de nuestro Estado uno de los más ricos en el número de esta clase de recintos dedicados a la conservación, investigación, exposición y difusión del patrimonio cultural y natural del que nos sentimos orgullosos los aquí nacidos y propician que también las almas alóctonas con sensibilidad universal como la de Luis Mario Schneider, se arraiguen profundamente en este suelo. LC